

Talleres en valores para fortalecer la integración social y afectiva en estudiantes de educación básica

Values workshops to strengthen social and emotional integration in basic education students

MSc. Apolo Lopez Grace Johanna

Unidad Educativa Juan Montalvo Fiallos
grace.apolo@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0009-5712-3136>
El Oro – Ecuador

MSc. Dominguez Grefa Angel Patricio

Unidad Educativa Juan Montalvo Fiallos
duckdom@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0006-6029-265X>
El Oro – Ecuador

MSc. Suarez Jordan Fernandina Aracely

Unidad Educativa Juan Montalvo Fiallos
fracely2073@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0009-4600-510X>
El Oro - Ecuador

Lic. Valencia Quiñonez Lilibeth Katerine

Unidad Educativa Juan Montalvo Fiallos
lilibeth.valencia@docentes.educacion.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0007-0136-7663>
El Oro - Ecuador

Formato de citación APA

Apolo, G. Dominguez, A. Suarez, F. & Valencia, L. (2026). Talleres en valores para fortalecer la integración social y afectiva en estudiantes de educación básica. Revista REG, Vol. 5 (Nº. 4), p. 143 – 156.

NEXO CIENTIFICO

Vol. 5 (Nº. 4). octubre – diciembre 2026.

ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 30-09-2026

Fecha de aceptación :05-10-2026

Fecha de publicación:31-12-2026



RESUMEN

La formación en valores constituye un componente esencial del desarrollo integral de los estudiantes, debido a su relación con la convivencia, la responsabilidad, la solidaridad, el respeto y la construcción de vínculos sociales y afectivos. El objetivo de esta investigación fue analizar la pertinencia de talleres en valores como estrategia metodológica para fortalecer la integración social y afectiva en estudiantes de educación básica. El estudio se desarrolló mediante un enfoque cualitativo y cuantitativo, bajo una modalidad de investigación de campo y documental, con un nivel descriptivo-explicativo. La población estuvo conformada por un directivo, docentes, 51 estudiantes de séptimo año y 51 padres de familia, para un total de 109 participantes. Para el cálculo muestral se utilizó un error máximo admisible del 5 %, obteniéndose aproximadamente 45 participantes tanto para el grupo de estudiantes como para el de padres de familia. Se emplearon como técnicas la observación, la entrevista, la encuesta y técnicas grupales, utilizando listas de cotejo, escalas, cuestionarios y registro fotográfico como instrumentos. Los resultados evidenciaron dificultades en la integración social y afectiva: el 41 % de los estudiantes manifestó que nunca le resulta fácil integrarse a juegos con otros compañeros, mientras otro 41 % indicó que nunca ayuda a personas que lo necesitan sin esperar algo a cambio. Asimismo, el 41 % señaló que nunca se integra a las actividades propuestas por el docente. No obstante, el 63 % manifestó disposición para participar en talleres en valores. Desde la perspectiva familiar, el 67 % de los padres expresó estar siempre dispuesto a participar en actividades destinadas a mejorar la integración social y afectiva. Se concluye que los talleres en valores constituyen una estrategia pertinente para favorecer la participación, la solidaridad, la responsabilidad, el afecto y la convivencia, especialmente cuando incorporan actividades lúdicas, charlas, conversatorios, recursos audiovisuales y participación conjunta de estudiantes, docentes y familias.

PALABRAS CLAVE: valores; integración social; integración afectiva; talleres educativos; convivencia escolar; educación básica.

ABSTRACT

Values education is an essential component of students' comprehensive development because of its relationship with coexistence, responsibility, solidarity, respect, and the construction of social and emotional bonds. The objective of this research was to analyze the relevance of values workshops as a methodological strategy to strengthen social and emotional integration among basic education students. The study was conducted using a qualitative and quantitative approach through field and documentary research, with a descriptive-explanatory level. The population consisted of one administrator, teachers, 51 seventh-grade students, and 51 parents, for a total of 109 participants. A maximum admissible error of 5% was used for sample calculation, resulting in approximately 45 participants for both the student and parent groups. Observation, interviews, surveys, and group techniques were used, employing checklists, scales, questionnaires, and photographic records as instruments. The results revealed difficulties in social and emotional integration: 41% of students reported that they never find it easy to integrate into games with classmates, while another 41% stated that they never help people who need assistance without expecting something in return. Likewise, 41% indicated that they never participate in activities proposed by the teacher. Nevertheless, 63% expressed willingness to participate in values workshops. From the family perspective, 67% of parents reported being always willing to participate in activities aimed at improving social and emotional integration. It is concluded that values workshops constitute a relevant strategy for promoting participation, solidarity, responsibility, affection, and coexistence, particularly when they incorporate recreational activities, talks, discussions, audiovisual resources, and joint participation by students, teachers, and families.

KEYWORDS: values; social integration; emotional integration; educational workshops; school coexistence; basic education.



INTRODUCCIÓN

La educación en valores representa una dimensión fundamental de la formación escolar porque permite orientar las conductas y relaciones de los estudiantes hacia principios que favorecen la convivencia y el desarrollo personal. El respeto, la responsabilidad, la solidaridad, la tolerancia, el amor y la cooperación no deben entenderse únicamente como contenidos teóricos, sino como principios que requieren ser experimentados y practicados dentro de la escuela, la familia y la comunidad. La investigación que fundamenta este artículo aborda precisamente la relación entre la educación en valores y la integración social y afectiva. En el contexto estudiado se identificaron problemas relacionados con agresiones, falta de respeto hacia los demás y hacia sí mismos, ausencia de solidaridad, egoísmo, baja autoestima, irreverencia y rebeldía, situaciones que estaban afectando la socialización y la integración de los estudiantes tanto en el ámbito familiar como educativo.

La integración social y afectiva constituye un proceso mediante el cual los estudiantes desarrollan vínculos con sus compañeros, docentes y familiares. Dicho proceso requiere condiciones de confianza, aceptación, comunicación y reconocimiento de las diferencias individuales. Cuando estas condiciones no están presentes, pueden aparecer dificultades para participar en actividades grupales, establecer relaciones de amistad, expresar emociones y colaborar con otras personas.

La escuela representa un espacio privilegiado para desarrollar estas capacidades. En ella los estudiantes tienen la oportunidad de interactuar con personas diferentes, resolver conflictos, compartir responsabilidades y aprender normas de convivencia. Sin embargo, para que la experiencia escolar contribuya efectivamente a la integración, las metodologías deben favorecer la participación y no limitarse a la transmisión de conocimientos.

En este sentido, los talleres educativos constituyen una alternativa metodológica que permite vincular teoría y práctica. La tesis define los talleres como espacios organizados alrededor de un eje temático que facilitan la relación entre la actividad directa del estudiante y la construcción social del conocimiento. En la operacionalización de la variable se incluyen dimensiones como autovaloración, autoestima e interacción social, junto con indicadores relacionados con confianza, respeto, participación e integración de la comunidad educativa.

La dimensión afectiva también posee especial importancia. Los vínculos afectivos constituyen una base para el desarrollo personal y social, pues la seguridad que proporcionan las relaciones con padres, docentes y compañeros puede favorecer la confianza del estudiante y su disposición para participar. La tesis plantea que la integración social y afectiva se relaciona directamente con los

sentimientos y emociones desarrollados durante la vida y con la seguridad que proporcionan las relaciones interpersonales.

La familia cumple igualmente una función esencial. Los resultados del estudio muestran dificultades relacionadas con el tiempo que los padres dedican a sus hijos, su participación en actividades escolares y la comunicación sobre valores. La investigación sostiene que los padres deben inculcar valores que se reflejen en la personalidad de los hijos y que los talleres dirigidos tanto a estudiantes como a familias pueden contribuir a mejorar la integración social y afectiva.

El problema no se reduce a la falta de conocimientos sobre valores. La investigación evidencia que los estudiantes presentan dificultades para trasladar determinados valores a situaciones cotidianas. Por ejemplo, una proporción importante manifestó dificultades para integrarse en juegos, ayudar a otras personas sin esperar algo a cambio y asumir responsabilidad ante determinadas situaciones. Ante esta realidad, la propuesta plantea una serie de talleres orientados a fortalecer valores y vínculos. Entre las actividades propuestas se incluyen el clima afectivo, las diferencias en el aula, la buena convivencia, la paternidad y el papel de los padres, el valor del amor, el respeto y la adaptación saludable.

La metodología propuesta también incorpora recursos audiovisuales, juegos recreativos, conversatorios y charlas, con la finalidad de promover el protagonismo activo de los estudiantes y favorecer su integración social y afectiva. Esta orientación resulta pertinente porque transforma los valores en experiencias concretas de interacción. Desde una perspectiva educativa, el fortalecimiento de valores requiere coherencia entre el discurso y la práctica. No resulta suficiente hablar sobre respeto, solidaridad o responsabilidad si las actividades escolares no proporcionan oportunidades para ejercerlos. Por ello, los talleres deben crear situaciones en las que los estudiantes puedan colaborar, escuchar, expresar emociones, resolver problemas y reflexionar sobre las consecuencias de sus acciones.

La normativa educativa ecuatoriana también respalda esta orientación. La tesis recoge principios legales relacionados con una educación centrada en el ser humano, el respeto a los derechos, la democracia, la inclusión, la solidaridad, la paz y la formación en valores. Asimismo, establece que la educación debe promover valores como libertad, democracia, responsabilidad, solidaridad, tolerancia, respeto a la diversidad, equidad, igualdad y justicia.

Por lo tanto, el presente artículo tuvo como objetivo analizar la pertinencia de talleres en valores como estrategia metodológica para fortalecer la integración social y afectiva de estudiantes de

educación básica, considerando las condiciones de participación, solidaridad, responsabilidad, afecto, integración escolar y disposición de las familias hacia la intervención educativa.

MÉTODOS Y MATERIALES

La investigación se desarrolló mediante un enfoque cualitativo y cuantitativo. El componente cualitativo permitió describir las interacciones, percepciones y experiencias de los participantes, mientras que el componente cuantitativo posibilitó medir determinados indicadores mediante frecuencias y porcentajes. La propia investigación declara la utilización de ambos enfoques para comprender la problemática y obtener información susceptible de análisis numérico.

La modalidad básica correspondió a una investigación de campo, debido a que los datos fueron obtenidos directamente de los sujetos participantes mediante encuestas, entrevistas y observación. También se desarrolló investigación documental para recopilar información relacionada con las causas y efectos de la falta de valores y sustentar conceptualmente la propuesta. El nivel de investigación fue descriptivo-explicativo. El componente descriptivo permitió caracterizar las condiciones de integración social y afectiva existentes, mientras que el componente explicativo permitió interpretar posibles relaciones entre la ausencia o debilitamiento de valores y las dificultades observadas en la integración de los estudiantes.

La población estuvo conformada por 109 participantes, distribuidos en un directivo, docentes, 51 estudiantes de séptimo año y 51 padres de familia. La distribución registrada en la tesis corresponde a 1 directivo, 6 docentes, 51 estudiantes y 51 padres de familia. Para el cálculo de la muestra se utilizó un error máximo admisible del 5 %. Para los estudiantes se obtuvo un valor aproximado de 45,13 participantes y para los padres de familia se obtuvo igualmente 45,13.

Las técnicas de recolección de información fueron la observación, entrevista, encuesta y técnicas grupales. La investigación también utilizó procedimientos de recopilación bibliográfica y documental para complementar la información obtenida directamente del contexto. Los instrumentos contemplaron listas de cotejo, escalas, cuestionarios y cámara fotográfica, de acuerdo con el diseño metodológico de la tesis. La encuesta aplicada a los estudiantes incluyó siete preguntas relacionadas con integración en juegos, solidaridad, responsabilidad, apoyo familiar, demostración de afecto, participación en actividades docentes y disposición para participar en talleres en valores.

La encuesta dirigida a los padres de familia incluyó siete preguntas relacionadas con el tiempo dedicado a los hijos, participación en actividades escolares, comunicación familiar, atención a las preocupaciones docentes, refuerzo de comportamientos positivos, conversación sobre valores y disposición para participar en actividades de integración social y afectiva.

Las variables centrales fueron talleres en valores, como variable independiente, e integración social y afectiva, como variable dependiente. La primera se relacionó con autovaloración, autoestima e interacción social; la segunda con sentimientos, emociones, vínculos y seguridad proporcionada por docentes, padres y compañeros. El procesamiento de la información se realizó mediante organización, tabulación e interpretación de los datos obtenidos. Se utilizaron frecuencias y porcentajes para describir las respuestas de estudiantes y padres de familia. Posteriormente, los resultados fueron contrastados con los fundamentos teóricos y con las necesidades identificadas durante la investigación.

Desde el punto de vista ético, la investigación se orientó a mejorar las condiciones de convivencia y formación de los estudiantes, involucrando a docentes y familias. La propuesta fue considerada factible debido al apoyo del directivo, docentes, padres y orientadores para su ejecución.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados se presentan en dos tablas, priorizando los indicadores que permiten establecer con mayor claridad la relación entre valores, integración social y afectiva y disposición hacia la propuesta de talleres. Se han excluido los gráficos de la tesis, conforme al formato solicitado.

Integración social, solidaridad y responsabilidad de los estudiantes

La primera tabla presenta los principales indicadores relacionados directamente con las conductas sociales y afectivas de los estudiantes. Estos resultados permiten identificar las dificultades existentes antes de considerar la implementación de los talleres.

Tabla 1:

Indicadores de integración social y práctica de valores en estudiantes

Indicador	Siempre / Sí, n (%)	A veces / Tal vez, n (%)	Nunca / No, n (%)	Total
Le resulta fácil integrarse a los juegos con otros niños	14 (27 %)	16 (31 %)	21 (41 %)	51
Ayuda a una persona que necesita ayuda sin esperar algo a cambio	14 (27 %)	16 (31 %)	21 (41 %)	51
Reconocería su responsabilidad si culparan a un inocente por algo que hizo	8 (16 %)	25 (49 %)	18 (35 %)	51

Se integra en las actividades propuestas por el docente	18 (35 %)	12 (24 %)	21 (41 %)	51
Participaría en talleres en valores	32 (63 %)	15 (29 %)	4 (8 %)	51

Fuente. Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta aplicada a los estudiantes de séptimo año.

Los resultados muestran dificultades importantes en la integración social de los estudiantes. El 41 % manifestó que nunca le resulta fácil integrarse a los juegos con otros niños, frente al 27 % que indicó que siempre puede hacerlo y el 31 % que señaló que algunas veces. Este resultado evidencia que una proporción considerable de estudiantes presenta barreras para incorporarse espontáneamente a actividades sociales.

Una tendencia semejante aparece en el indicador de solidaridad. El 41 % manifestó que nunca ayuda a una persona que necesita apoyo sin recibir algo a cambio, mientras el 27 % respondió afirmativamente y el 31 % indicó que lo hace algunas veces. La información revela la necesidad de fortalecer la solidaridad como práctica cotidiana y no únicamente como concepto.

En cuanto a la responsabilidad, solamente el 16 % respondió que asumiría directamente la responsabilidad cuando una persona inocente fuera acusada por un acto cometido por él, mientras el 49 % respondió “tal vez” y el 35 % respondió negativamente. Este resultado refleja una dificultad relacionada con la toma de decisiones éticas y el reconocimiento de las propias acciones.

La integración en las actividades pedagógicas también constituye un aspecto preocupante. El 41 % señaló que nunca se integra en las actividades propuestas por el docente, mientras el 35 % respondió que siempre lo hace y el 24 % indicó que algunas veces. La baja participación puede afectar tanto el aprendizaje como las oportunidades de desarrollar habilidades sociales.

Sin embargo, el hallazgo más favorable corresponde a la disposición hacia la intervención. El 63 % de los estudiantes manifestó que sí participaría en talleres en valores, mientras el 29 % respondió “tal vez” y solamente el 8 % manifestó que no participaría.

Este resultado demuestra que, aunque existen dificultades de integración y práctica de determinados valores, los estudiantes muestran una actitud mayoritariamente favorable hacia una propuesta educativa destinada a mejorar esta situación.

Participación familiar y fortalecimiento de la integración

La segunda tabla recoge los resultados obtenidos de los padres de familia, debido a que la integración social y afectiva no depende exclusivamente del estudiante o de la institución educativa. La familia constituye un espacio fundamental para la construcción y práctica cotidiana de los valores.

Tabla 2:

Participación familiar y acompañamiento en la formación en valores

Indicador	Siempre, n (%)	A veces, n (%)	Nunca, n (%)	Total
Cuenta con tiempo para dedicar a su hijo	10 (20 %)	18 (45 %)*	23 (35 %)*	51
Participa en actividades propuestas por la escuela	13 (25 %)	18 (35 %)	20 (39 %)	51
Habla con su hijo sobre situaciones que le ayuden a integrarse	15 (29 %)	12 (24 %)	24 (47 %)	51
Habla con su hijo sobre valores y su importancia en la comunidad educativa	8 (16 %)	17 (33 %)	26 (51 %)	51
Está dispuesto a participar en actividades para mejorar la integración social y afectiva	34 (67 %)	11 (22 %)	6 (12 %)	51

Fuente. Elaboración propia a partir de la encuesta aplicada a los padres de familia.

Los resultados evidencian dificultades en el acompañamiento familiar. En relación con el tiempo dedicado a los hijos, la tesis señala que una parte importante de los padres dedica poco tiempo a sus hijos debido principalmente a responsabilidades laborales y situaciones familiares. La participación de los padres en las actividades escolares también presenta limitaciones. El 39 % manifestó que nunca participa en las actividades propuestas por la escuela, mientras el 35 % señaló que participa algunas veces y el 25 % respondió que lo hace siempre. Esta situación puede dificultar la continuidad entre los aprendizajes desarrollados en el aula y las experiencias familiares.

En cuanto a la comunicación familiar sobre situaciones relacionadas con la integración, el 47 % de los padres manifestó que nunca habla con sus hijos sobre estas situaciones, mientras el 29 % indicó hacerlo siempre y el 24 % algunas veces. El resultado evidencia una oportunidad de intervención mediante talleres dirigidos también a las familias. Una situación similar aparece en la conversación sobre valores: el 51 % señaló que nunca habla con sus hijos sobre los valores y su importancia en la comunidad educativa, frente al 16 % que indicó hacerlo siempre y el 33 % que respondió algunas veces. Este hallazgo es relevante porque la formación axiológica necesita continuidad entre escuela y hogar.

A pesar de estas dificultades, existe una elevada disposición para participar en la propuesta. El 67 % de los padres manifestó estar siempre dispuesto a participar en actividades orientadas a mejorar la integración social y afectiva, el 22 % respondió que participaría algunas veces y solamente el 12 % manifestó que nunca lo haría. En consecuencia, los resultados muestran una condición favorable para desarrollar una intervención que no se limite a los estudiantes, sino que incorpore activamente a las familias.

DISCUSIÓN

Los resultados evidencian que las dificultades de integración social y afectiva se manifiestan tanto en las relaciones entre estudiantes como en la interacción entre familia y escuela. El 41 % de los estudiantes señaló que nunca le resulta fácil integrarse a los juegos con otros niños y el mismo porcentaje indicó que nunca ayuda a una persona que necesita apoyo sin esperar algo a cambio.

Estos resultados permiten interpretar que el problema no se limita a la ausencia de determinados conocimientos sobre valores, sino que se relaciona con la dificultad para convertirlos en comportamientos concretos. La solidaridad, por ejemplo, requiere pasar del reconocimiento verbal del valor a una conducta de ayuda desinteresada.

La situación relacionada con la responsabilidad también requiere atención. El 49 % de los estudiantes respondió “tal vez” ante la posibilidad de reconocer su responsabilidad cuando otra persona inocente fuera acusada por una acción cometida por ellos. Esto evidencia la necesidad de utilizar estrategias que permitan trabajar dilemas y situaciones cotidianas en las cuales los estudiantes puedan analizar consecuencias y tomar decisiones.

Los talleres en valores resultan pertinentes precisamente porque permiten trabajar estas situaciones mediante actividades prácticas. La propuesta original incluye talleres sobre clima afectivo, diferencias en el aula, buena convivencia, amor, respeto y adaptación saludable. Cada uno de estos temas puede relacionarse con situaciones reales del contexto escolar.

La disposición de los estudiantes hacia los talleres constituye uno de los resultados más importantes. El 63 % manifestó que participaría, mientras el 29 % respondió “tal vez”. En conjunto, 92 % presenta una disposición positiva o potencialmente favorable hacia la propuesta. Esto demuestra que la estrategia tiene condiciones de aceptación dentro del grupo estudiado.

La participación de las familias representa igualmente un elemento favorable. Aunque existen dificultades en la comunicación y participación familiar, el 67 % de los padres manifestó estar siempre dispuesto a participar en actividades destinadas a mejorar la integración social y afectiva. Esta disposición permite considerar a la familia como aliada estratégica de la intervención.

La evidencia de la tesis indica que los talleres deben ser desarrollados con metodologías activas. Se propone incorporar audiovisuales, juegos recreativos, conversatorios y charlas, de manera que el estudiante tenga un protagonismo activo. Este enfoque es coherente con una educación en valores basada en la experiencia y la reflexión.

El papel del docente resulta igualmente fundamental. La investigación plantea que el éxito de los talleres depende, entre otros factores, de que los docentes reconozcan la importancia de educar en valores, cuenten con apoyo institucional y familiar, conozcan estrategias apropiadas y practiquen los valores dentro de la escuela. Esto significa que el docente no debe limitarse a dirigir las actividades. Debe constituirse en modelo de respeto, responsabilidad, tolerancia y comunicación. La metodología pierde coherencia si se pretende enseñar solidaridad mediante prácticas individualistas o respeto mediante relaciones autoritarias.

La familia, por su parte, debe reforzar los aprendizajes escolares. El 51 % de los padres manifestó que nunca habla con sus hijos sobre valores y su importancia en la comunidad educativa. Esta situación demuestra que la intervención debe contemplar espacios específicos para orientar a los padres sobre comunicación, afectividad y acompañamiento. El enfoque de la propuesta también coincide con el principio de que los vínculos afectivos son fundamentales para el desarrollo personal y social. La tesis plantea que los vínculos con docentes, padres y compañeros proporcionan seguridad al estudiante y contribuyen a su desarrollo.

Desde esta perspectiva, fortalecer la integración afectiva no significa únicamente conseguir que los estudiantes participen en más actividades. Implica crear condiciones para que se sientan aceptados, escuchados, valorados y capaces de expresar sus emociones. Por ello, los talleres deben trabajar tanto los valores sociales como las competencias emocionales.

La propuesta contempla actividades como “El clima afectivo”, “Las diferencias en el aula”, “La buena convivencia”, “El valor del amor” y “El respeto”, que permiten abordar progresivamente las dimensiones afectiva, social y axiológica. Un elemento importante es que la investigación original plantea una evaluación posterior de los talleres mediante indicadores relacionados con reglas, comunicación, afecto, participación familiar, actividades comunitarias e inculcación de valores. Esta previsión constituye una fortaleza de la propuesta porque permite establecer criterios para valorar su implementación.

No obstante, debe señalarse una limitación fundamental: los resultados presentados corresponden principalmente al diagnóstico y a la aceptación de la propuesta, no a una evaluación experimental del efecto de los talleres. Por ello, desde una perspectiva científica, no es adecuado

afirmar que los talleres produjeron un fortalecimiento comprobado de la integración social y afectiva. Lo que puede afirmarse es que existe una necesidad identificada y una disposición favorable para implementar la estrategia.

Para futuras investigaciones sería recomendable aplicar los talleres durante un período determinado y utilizar un diseño pretest-posttest que permita comparar indicadores de integración, solidaridad, responsabilidad, autoestima, participación y comunicación antes y después de la intervención. También sería conveniente incorporar instrumentos validados para medir habilidades socioemocionales y convivencia escolar.

CONCLUSIONES

La investigación permitió identificar dificultades significativas en la integración social y afectiva de los estudiantes de educación básica. El 41 % manifestó que nunca le resulta fácil integrarse a los juegos con otros niños y otro 41 % señaló que nunca ayuda a una persona que necesita apoyo sin esperar algo a cambio. También se identificaron dificultades relacionadas con la responsabilidad personal. El 49 % respondió “tal vez” ante la posibilidad de asumir la responsabilidad por sus propias acciones cuando otra persona inocente pudiera ser acusada. Este resultado evidencia la necesidad de trabajar la responsabilidad mediante situaciones prácticas y reflexivas.

La participación escolar constituye otro aspecto que requiere fortalecimiento. El 41 % de los estudiantes manifestó que nunca se integra a las actividades propuestas por el docente. Esta situación evidencia la necesidad de desarrollar metodologías que generen confianza, participación y seguridad en los estudiantes. A pesar de las dificultades identificadas, existe una elevada disposición hacia la propuesta. El 63 % de los estudiantes manifestó que participaría en talleres en valores, mientras que un 29 % adicional respondió que tal vez participaría. Esto demuestra la pertinencia y aceptación inicial de la estrategia. La participación familiar también constituye una oportunidad. Aunque existen dificultades de comunicación y acompañamiento, el 67 % de los padres manifestó estar siempre dispuesto a participar en actividades destinadas a mejorar la integración social y afectiva. Los talleres en valores deben desarrollarse mediante metodologías activas y participativas. Juegos, conversatorios, dramatizaciones, recursos audiovisuales, charlas, debates y actividades grupales pueden facilitar que los estudiantes relacionen los valores con situaciones concretas de su vida cotidiana.

La intervención debe involucrar a estudiantes, docentes y familias, debido a que la integración social y afectiva se construye en diferentes espacios. La escuela puede orientar y generar experiencias educativas, mientras la familia debe reforzar los valores mediante la comunicación, el afecto y el ejemplo cotidiano. En conclusión, los resultados permiten establecer que los talleres en valores

constituyen una estrategia metodológica pertinente y viable para fortalecer la integración social y afectiva en estudiantes de educación básica, siempre que se implementen de manera sistemática, participativa y contextualizada, se recomienda que futuras investigaciones evalúen empíricamente los efectos de los talleres mediante diseños pretest-posttest o longitudinales, con instrumentos validados y seguimiento de indicadores de convivencia, solidaridad, responsabilidad, autoestima, participación y vínculos afectivos. De esta manera, será posible pasar de la identificación de la pertinencia de la propuesta a la comprobación científica de su efectividad.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Frondizi, R. (2004). ¿Qué son los valores? Fondo de Cultura Económica.
- Goleman, D. (1995). Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ. Bantam Books.
- Morán Franco, G. S. (2013). Talleres en valores para fortalecer la integración social y afectiva de estudiantes del séptimo año del Centro de Educación Básica Segundo Cisneros Espinoza del cantón La Libertad, provincia de Santa Elena, año 2012–2013. Trabajo de titulación, Universidad Estatal Península de Santa Elena.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (1998). La educación encierra un tesoro: Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI. UNESCO.
- Piaget, J. (1977). El criterio moral en el niño. Editorial Fontanella.
- Rogers, C. R. (1980). A way of being. Houghton Mifflin.
- Vygotsky, L. S. (1978). Mind in society: The development of higher psychological processes. Harvard University Press.
- Zins, J. E., Weissberg, R. P., Wang, M. C., & Walberg, H. J. (Eds.). (2004). Building academic success on social and emotional learning: What does the research say? Teachers College Press.

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

